

Fanny Wong Chen:

“Triunfar es vencer la adversidad?”

Una panameña discapacitada eligió triunfar y lo consiguió. Hoy no solo es exitosa como profesional, sino que promueve las causas de los discapacitados y motiva a otros con su ejemplo y aliento



Fanny Wong, con el papa Juan Pablo II.

ILEANA GÓLCHER
ESPECIAL PARA LA PRENSA
inves@prensa.com

“He procurado siempre en mi vida hacer lo mejor y aprovechar al máximo las oportunidades. Me siento muy privilegiada, porque he podido estudiar una carrera universitaria, viajar mucho, recibir reconocimientos... en fin, he tenido grandes satisfacciones personales y profesionales”.

Así comenzó el diálogo con Fanny Wong, profesional de la contabilidad, quien cuenta con una gran cantidad de reconocimientos por su labor en beneficio de las personas con discapacidad.

Según explica Fanny, a la edad de cinco años padeció de poliomielitis. “Me tocó una vacuna que todavía no estaba preparada para lanzarse al mercado. Me afectó la médula y estuve inmovilizada casi totalmente. Tan solo podía mover la cabeza. No podía respirar y necesité un respirador artificial por varios meses. Poco a poco y con una terapia especial hecha por mi madre, pude volver rehabilitarme.”

De acuerdo a Fanny, ella logró comenzar a moverse con la ayuda de muletas, las cuales usó hasta que tuvo treinta años. Sin embargo, el polio implica -a la larga- la posibilidad de padecer el síndrome de post polio, que consiste en un agotamiento de las células nerviosas, lo cual causa debilidad corporal y falta de oxígeno.

Tenacidad: la clave para triunfar

Su enfermedad le otorgó un sentido muy especial de tenacidad, de perseverancia. Su infancia transcurrió en las aulas del Colegio María Inmaculada, donde se destacó y ocupó los primeros lugares. Su padre y su madre influyeron positivamente y le hicieron comprender que tenía que seguir adelante, estudiar y comprender que solo logran triunfar quienes superan las dificultades en la vida.

Participó en todas las actividades académicas y festivas de la escuela. Era consciente que era débil físicamente, pero que intelectualmente era igual que todas las personas. Esa fue su mejor conclusión, lo que representa, su credo personal.

Al culminar sus estudios secundarios, comenzó a trabajar de ocho de la mañana a cinco de la tarde. Ese ritmo laboral se mantuvo hasta ingresar a la universidad, donde optó por el turno nocturno para seguir estudiando.

La infraestructura física: una batalla permanente

Al ingresar a la Universidad Santa María La Antigua (USMA), para estudiar Contabilidad, Fanny se percató que no resultaba nada fácil asistir a clases, lograr un estacionamiento y poder desplazarse con facilidad por la universidad. Fue así que inició otra batalla campal.

Según relata, libró toda una lucha para lograr que se autorizara un lugar especial en los estacionamientos más cercanos a las aulas. Con el apoyo de la familia, la comunidad y la rectoría, se logró el estacionamiento para el estacionamiento de personas con discapacidad.

La tarea prosiguió con los baños para estudiantes con discapacidad motriz. La Asociación de Estudiantes de la Universidad apoyó su iniciativa y logró la instalación de fuentes de agua, rampas, teléfonos y espacios en la biblioteca. Se construyeron estacionamientos bajo techo para los estudiantes, y las aulas de clase se acondicionaron para atender a las personas con discapacidad motora.

Ese primer logro la animó, y Fanny convenció a las autoridades universitarias para que otorgaran becas a aquellas personas con discapacidad que sobresalen en sus estudios. En



Fanny Wong, una cara optimista frente a la adversidad

la actualidad, funciona en la USMA el programa de becas DISCAP, que representa un estímulo a quienes -pese a sus impedimentos físicos- desean graduarse.

Leyes de beneficio para la discapacidad

Con muestras de evidente satisfacción personal, Fanny relata sus luchas por lograr equiparar las oportunidades para quienes padecen alguna discapacidad motora.

Al respecto, Fanny es impulsora del Acuerdo municipal No. 19 del 10 de febrero de 1998 que establece normas de diseño para la construcción de edificios de acceso al público y espacios de uso público dirigido a garantizar la accesibilidad al entorno físico y las facilidades de uso a personas con discapacidad y/o movilidad reducida. Sus conocimientos resultaron clave para elaborar el Acuerdo. Actualmente, coordina el Comité Técnico Asesor sobre accesibilidad para el Desarrollo Urbano con funciones de velar por el cumplimiento de las disposiciones establecidas.

De igual forma, Fanny es coautora de la Ley 42 sobre Equiparación de Oportunidades para las personas con discapacidad y su posterior reglamentación. Participó en la elaboración de la ley y sus respectivos debates. También es la coordinadora de la Comisión de Accesibilidad y transporte de dicha ley.

Sobre esto, Fanny comenta que la ley es buena, ya que está basada en las aspiraciones de las personas con discapacidad; pretende garantizar los derechos de las personas con discapacidades y convertirlos en ciudadanos y ciudadanas de primera categoría. Tiene implicaciones en el transporte, la vivienda, la educación y la salud. La reglamentación debe respetarse y ser semejante a la de otros países.

Para equiparar oportunidades, lo cual significa compensar desigualdades para igualar derechos, aclara Wong.

Su entusiasmo sorprende a quienes la conocen, porque además de sus compromisos nacionales funge como enlace con organismos internacionales interesados en la aplicación de normas sobre accesibilidad.

De igual forma es promotora de actividades de formación relativas a la accesibilidad al medio físico y al transporte, las cuales incluyen a educadores, gremios profesionales de ingeniería y arquitectura, educadores, educadoras y autoridades.

La Prensa/Nicolás Psomas

Una experiencia en el extranjero

Su interés por ampliar horizontes le llevó a visitar Uruguay, país al que visitó en calidad de asesora de una granja para personas con discapacidad. El viaje, planificado para tres meses, culminó en diez años de trabajo intenso, en los que se vinculó a organizaciones internacionales y entidades nacionales uruguayas que le permitieron enriquecer su visión de las posibilidades para vencer las barreras de las limitaciones.

Una agenda intensa

Un día de trabajo de Fanny Wong es intenso. Trabaja en una agencia de viajes que pertenece a la familia. Se desplaza en una silla de ruedas. Es frecuente que use un tanque de oxígeno para mejorar su capacidad de respiración. Nada logra desanimarla.

Según cuenta, el trabajo que ella hace no lo puede hacer cualquier persona, porque se dedica a motivar, testimoniar, gestionar y promover el conocimiento de toda la temática relacionada con las personas con discapacidad, y eso solo lo puede hacer quien ha pasado por esa experiencia y tiene preparación para ello.

Después del trabajo de oficina, realiza sus terapias físicas y de respiración. Su especial sentido de comunicación implica para ella el contacto diario con muchas personas en diferentes países. Pasa varias horas hasta bien entrada la noche al frente de su computadora, revisando, enviando y respondiendo mensajes a través de su correo electrónico.

Su agenda de compromisos humanitarios resulta admirable: trabaja la catequesis para la niñez con retardo. Coordina la FRATER

(Fraternidad Cristiana de Personas Enfermas con Discapacidad), movimiento de laicos portadora de la Buena Nueva. Es miembro activo de la Pastoral Social de la iglesia Católica.

Reconocimiento de la sociedad

La labor meritoria de Fanny Wong le ha reportado múltiples satisfacciones. La Asociación de Empresarias y Profesionales de Panamá le otorgó el Premio Luz de la Comunidad en la categoría Trabajo Comunitario Voluntario por ser defensora de los derechos de las personas con discapacidad.

De igual forma, el Instituto de Migraciones y Servicios Sociales de España le otorgó el Premio Imserso 2000 en la categoría Honorífica “por su labor en la defensa de los derechos de las personas con discapacidad y su lucha continuada en pro de la eliminación de las barreras arquitectónicas”.

La Asociación China de mujeres Ejecutivas y de Negocios la reconoce como mujer destacada del año 2001 “por su trayectoria excelente como profesional, por su perseverancia, espíritu emprendedor y compromiso con la comunidad.”

Es frecuente encontrarla como expositora en charlas, conferencias, participando en programas de televisión o escribiendo artículos para revistas o los periódicos, en fin, animando a quienes sienten que la vida se detiene cuando no se puede caminar o se tiene alguna discapacidad. Fanny promueve la idea de que hay que elegir ser exitoso, nunca derrotado.

Uno de sus próximos proyectos es publicar una Agenda solo para triunfadores, documento que presentará los testimonios de personas con discapacidad que han triunfado en Panamá y en el mundo.